Pedro Tabares era parte del primer equipo del Almagro, un equipo de fútbol de la categoría B Nacional de Argentina. Pero optó por una carrera como profesor de Educación Física y pastor evangélico en lugar de apostar por el fútbol. Ahora, aplica sus conocimientos para ayudar a chicos discapacitados y a quienes tienen problemas con las drogas.

El pastor Pedro Tabares con jóvenes a los que ayuda desde su congregación

(Buenos Aires, 29/12/2015) Pedro Tabares había recorrido las inferiores de Almagro y escalado hasta ser parte del primer equipo. Llegó a ser suplente en un plantel que por el año 1983 militaba en la Primera C. Sin embargo, la vida de un futbolista profesional no era un anhelo que lo llenara. En lugar de priorizar su propia carrera deportiva, el hombre que hoy tiene 49 años apostó a una vida de servicio plenamente ligada al deporte.

En sus 25 años como profesor de Educación Física, Pedro aprendió que "el deporte es una herramienta para socializar, ayudar a chicos y recuperar muchachos con problemas de adicciones". No obstante, el ámbito donde reafirmó esto no fue el de los colegios ni el de los clubes deportivos, sino en su tarea como pastor en la **Iglesia Bautista de El Talar** , lugar al que convirtió en una suerte de centro deportivo.

"Soy un pastor no convencional"

, se define en ese sentido el propio Tabares, para quien correr es otra de sus pasiones: es un maratonista aficionado con un récord de 2 horas y 48 minutos en la especialidad.

[redacted]ción impl